

# Violencia, género y nuevas derechas

Estrategias enunciativas de Agustín Laje a propósito del caso Lucio Dupuy<sup>1</sup>

## Violence, Gender and the New Right-Wing Movements

Agustín Laje's Enunciative Strategies Regarding the Lucio Dupuy Case

## Violência, gênero e novas direitas Estratégias enunciativas de Agustín Laje a propósito do caso Lucio Dupuy

DOI: <https://doi.org/10.18861/ic.2026.21.1.4247>

► ROCÍO ROVNER

rovner.rocio@gmail.com - Ciudad Autónoma de Buenos Aires - Universidad de Buenos Aires, Argentina.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2038-688X>

**CÓMO CITAR:** Rovner, R. (2026). Violencia, género y nuevas derechas. Estrategias enunciativas de Agustín Laje sobre el caso Lucio Dupuy. *InMediaciones de la Comunicación*, 21(1). <https://doi.org/10.18861/ic.2026.21.1.4247>

Fecha de recepción: 2 de noviembre de 2025

Fecha de aceptación: 15 de mayo de 2026

### RESUMEN

El asesinato de Lucio Dupuy de cinco años de edad, cometido en 2021 por su madre y su madrastra en la provincia argentina de La Pampa (Argentina), se convirtió en un acontecimiento mediático que excedió el ámbito judicial y condensó disputas políticas, culturales y mediáticas de la coyuntura contemporánea. En numerosos discursos, tanto en redes sociales como en medios masivos, el caso fue narrado como evidencia de los supuestos efectos nocivos del feminismo y de la ampliación de derechos sexuales y reproductivos. Esta interpretación lo inscribió rápidamente en lo que hoy conocemos como la *batalla cultural* (Laje & Márquez, 2016; Herce, 2019; Caggiano, 2024) en un contexto marcado por la crisis del sistema mediático tradicional (Carlón & Scolari, 2009; Carlón, 2016), una importante

<sup>1</sup> Una versión preliminar de este trabajo fue presentada en las XVI Jornadas Nacionales de Historia de las Mujeres y XI Congreso Iberoamericano de Estudios de Género que tuvo lugar en julio de 2025 en la ciudad de Rosario, Argentina. Aquí se incorporan los comentarios y aportes realizados por las coordinadoras de la mesa.

polarización política (Amen, 2021) y una contraofensiva hacia los movimientos de mujeres y diversidad sexual (Gago, 2019). En este escenario, el presente artículo, basado en una investigación cualitativa de carácter empírico, analiza las estrategias enunciativas de Agustín Laje, referente intelectual de las nuevas derechas en Argentina e Iberoamérica. El objeto de análisis está constituido por los discursos referidos al caso de Lucio Dupuy que este enunciator produjo en YouTube durante noviembre y diciembre de 2021. Nuestra hipótesis de trabajo sostiene que, a partir de la instrumentalización del hecho, Laje construyó una narrativa que vinculó feminismo, diversidad sexual y violencias extremas contra las infancias, consolidando un marco ideológico convergente con el programa del gobierno actual del presidente argentino Javier Milei. El artículo propone, entonces, describir los mecanismos productivos de las intervenciones discursivas de este enunciator.

**PALABRAS CLAVE:** *mediatización, nuevas derechas, enunciativos, feminismo, violencias.*

## ABSTRACT

The 2021 murder of five-year-old Lucio Dupuy, committed by his mother and her partner in the Argentine province of La Pampa (Argentina), became a media event that transcended the judicial sphere and crystallized the political, cultural, and media disputes of the contemporary conjuncture. In numerous discourses, across both social media and mass media, the case was framed as evidence of the alleged harmful effects of feminism and the expansion of sexual and reproductive rights. This interpretation quickly situated it within what is now known as the *cultural battle* (Laje & Márquez, 2016; Herce, 2019; Caggiano, 2024), in a context characterized by the crisis of the traditional media system (Carlón & Scolari, 2009; Carlón, 2016), significant political polarization (Amen, 2021), and a counter-offensive against women's and sexual diversity movements (Gago, 2019). Within this scenario, this article, based on a qualitative empirical study, analyzes the enunciative strategies of Agustín Laje, an intellectual figurehead of the new right-wing movements in Argentina and Ibero-America. The object of study is comprised of the discourses regarding the Lucio Dupuy case produced by this enunciator on YouTube during November and December 2021. Our working hypothesis maintains that, through the instrumentalization of the

event, Laje constructed a narrative that linked feminism, sexual diversity, and extreme violence against children, consolidating an ideological framework convergent with the program of the current administration of Argentine President Javier Milei. Consequently, the article aims to describe the productive mechanisms of this discursive intervention within the digital public space.

**KEYWORDS:** *mediatization, alt-right, enunciative strategies, feminism, violence.*

## RESUMO

O assassinato de Lucio Dupuy, de cinco anos, cometido em 2021 por sua mãe e sua madrasta na província argentina de La Pampa (Argentina), tornou-se um acontecimento midiático que extrapolou o âmbito judicial e condensou disputas políticas, culturais e midiáticas da conjuntura contemporânea. Em inúmeros discursos, tanto nas redes sociais quanto na mídia de massa, o caso foi narrado como evidência dos supostos efeitos nocivos do feminismo e da ampliação de direitos sexuais e reprodutivos. Esta interpretação o inscreveu rapidamente no que hoje conhecemos como *batalha cultural* (Laje & Márquez, 2016; Herce, 2019; Caggiano, 2024), em um contexto marcado pela crise do sistema midiático tradicional (Carlón & Scolari, 2009; Carlón, 2016), por uma importante polarização política (Amen, 2021) e por uma contraofensiva contra os movimentos de mulheres e de diversidade sexual (Gago, 2019). Nesse cenário, o presente artigo, baseado em uma investigação qualitativa de caráter empírico, analisa as estratégias enunciativas de Agustín Laje, referente intelectual das novas direitas na Argentina e na Ibero-América. O objeto de análise é constituído pelos discursos referentes ao caso de Lucio Dupuy que este enunciator produziu no YouTube durante novembro e dezembro de 2021. Nossa hipótese de trabalho sustenta que, a partir da instrumentalização do fato, Laje construiu uma narrativa que vinculou feminismo, diversidade sexual e violências extremas contra as infâncias, consolidando um marco ideológico convergente com o programa do governo atual do presidente argentino Javier Milei. O artigo propõe, então, descrever os mecanismos produtivos desta intervenção discursiva no espaço público digital.

**PALAVRAS-CHAVE:** *mediatização, novas direitas, enunciação, feminismo, violência.*

## 1. INTRODUCCIÓN

El crimen de Lucio Dupuy, un niño de cinco años asesinado en Argentina en 2021 por su madre y su madrastra<sup>2</sup>, adquirió rápidamente un carácter político. En este punto coincidieron los principales enunciadores que produjeron discursos sobre el caso, tanto desde la centro-izquierda –la coalición gobernante en ese entonces, el Frente de Todos– como desde la emergente derecha radicalizada que comenzaba a ganar fuerza en los sistemas mediático y político. Establecida esta dimensión –que ocupa un lugar central en el análisis–, nos interesa marcar, además, la condensación de disputas mediáticas y culturales que generó el hecho. La concentración de diversos sentidos en las dos producciones audiovisuales de Agustín Laje<sup>3</sup>, politólogo que analizaremos en este trabajo, reunió una fuerte base argumental para la contraofensiva que se desarrolla hoy contra los feminismos y los movimientos de mujeres y LGBTIQ+ en la región. Con esto queremos decir que el caso de Lucio se convirtió en un catalizador: un hecho singular que permitió a las nuevas derechas radicalizadas (Kessler, Vommaro & Paladino, 2022) ensayar un relato capaz de transformar el horror del crimen en un argumento político.

La investigación sobre *influencers* reaccionarios e intelectuales de las nuevas derechas en el contexto sudamericano es un campo de estudio emergente y en expansión. Por ello, este trabajo busca contribuir con el estudio de un caso paradigmático en Argentina, a los fines de proveer un análisis que aporte conocimiento sobre los procesos de circulación del sentido político y cultural en un caso que marcó fuertemente el debate público y que trascendió las fronteras de lo criminal.

En este marco, el análisis que proponemos se desarrollará en dos dimensiones. En un primer momento, realizaremos una exposición teórica sobre el estado actual de la *hipermediatización* y el rol de los actores/enunciadores contemporáneos (Carlón, 2020; 2022), para luego profundizar en el caso específico de los *influencers* e intelectuales reaccionarios de las nuevas derechas radicalizadas (Herce, 2019; Goldentul & Saferstein, 2020; Kessler, Vommaro &

2 Las primeras repercusiones en la prensa argentina se publicaron en los medios Infobae y Perfil: <https://www.infobae.com/sociedad/policiales/2021/11/27/brutal-crimhttps://www.perfil.com/noticias/policia/crece-en-la-pampa-el-escandalo-por-el-nene-de-5-anos-masacrado-a-golpes-por-la-madre-y-su-novia.phtml> [Fecha de consulta 21/4/2026]

Agustín Laje (1989) es un politólogo, filósofo y escritor argentino, reconocido como uno de los principales referentes del pensamiento de la nueva derecha argentina e iberoamericana. Sus discursos públicos abordan la intersección entre política y cultura, enfocándose en la impugnación de los consensos progresistas y los movimientos feministas contemporáneos. A través de sus libros y conferencias, ha impulsado el concepto de “batalla cultural” como eje de acción política. [en-de-un-nene-de-5-anos-en-la-pampa-detuvieron-a-la-madre-y-su-novia/ y https://www.perfil.com/noticias/policia/crece-en-la-pampa-el-escandalo-por-el-nene-de-5-anos-masacrado-a-golpes-por-la-madre-y-su-novia.phtml](https://www.perfil.com/noticias/policia/crece-en-la-pampa-el-escandalo-por-el-nene-de-5-anos-masacrado-a-golpes-por-la-madre-y-su-novia.phtml) [Fecha de consulta 21/4/2026]

3 Agustín Laje (1989) es un politólogo, filósofo y escritor argentino, reconocido como uno de los principales referentes del pensamiento de la nueva derecha argentina e iberoamericana. Sus discursos públicos abordan la intersección entre política y cultura, enfocándose en la impugnación de los consensos progresistas y los movimientos feministas contemporáneos. A través de sus libros y conferencias, ha impulsado el concepto de “batalla cultural” como eje de acción política.

Paladino, 2022) y diferentes miradas que existen actualmente sobre la batalla cultural a partir de una revisión de bibliografía proveniente de la sociología, de los estudios en comunicación y de la ciencia política (Laje & Márquez, 2016; Laje, 2022; Saidel, 2024; Caggiano, 2024; Artese & Rubel, 2024). Esta sección concluye con una caracterización de la trayectoria profesional de Agustín Laje para focalizar en la centralidad de su doble estatuto como *influencer* e intelectual, y en la importancia de un análisis de sus gramáticas productivas. Cabe destacar que esta legitimidad no solo viene de los clics, las vistas y la cantidad de seguidores –en la lógica de las redes sociales–, sino de una formación académica y política –coincidente con una lógica institucional– (Saferstein, 2023).

En un segundo momento se observarán dos líneas de análisis: la mediática y la discursiva. La primera nos permitirá abordar los discursos producidos durante noviembre y diciembre de 2021 y describir su relevancia en YouTube, y la segunda nos permitirá analizar las posibilidades enunciativas que estos formatos habilitan: los modos del decir, los géneros, las operaciones de sentido y los rasgos de la enunciación que los constituyen (Fernández & Tobi, 2009; Carlón, 2012; Fraticelli, 2012). Específicamente, indagaremos sobre lo que acontece con las operaciones retóricas de condensación, sustitución, abstracción, inserción y las de origen metonímico.

La elección de estos discursos no es casual: distintos señalamientos sobre el crimen de Lucio emergen frecuentemente en las producciones de los *influencers* reaccionarios, incorporando sentidos que lo presentan como una consecuencia letal de la *ideología de género*<sup>4</sup> (Laje & Márquez, 2016) en el campo político de las nuevas derechas argentinas<sup>5</sup>.

En lo que sigue, nuestro objetivo es describir cómo Agustín Laje consolidó una narrativa que asocia feminismo, diversidad sexual y violencias extremas contra las infancias<sup>6</sup>. Finalmente, las conclusiones proponen una reflexión sobre la materialización de estas violencias en el plano discursivo, las cuales se desplegaron también contra mujeres vinculadas a los movimientos feministas en la Argentina actual.

<sup>4</sup> La ofensiva contra el concepto de ideología de género se originó en la década de 1990, impulsada por sectores católicos conservadores en el marco de las conferencias de la ONU (especialmente en El Cairo, 1994 y Beijing, 1995). Para una genealogía de este proceso, véanse los trabajos de Correa (2018, 2022). Según la autora, la categoría reactiva de “ideología de género” describe, desde la óptica de ciertos grupos, un sistema de pensamiento que desnaturaliza las diferencias entre varones y mujeres al considerarlas construcciones culturales y convencionales en lugar de realidades biológicas fijas. Esta narrativa sostiene que los feminismos y los movimientos LGBTQ+ han alterado el “orden natural” que rige la organización social, lo cual conduciría a una ruptura de la humanidad con sus principios fundantes.

<sup>5</sup> El 17 de febrero de 2023 la justicia argentina condenó a la pena de prisión perpetua a Magdalena Espósito Valenti y a su pareja, Abigail Páez, por encontrarlas culpables del homicidio de Lucio Dupuy, de cinco años de edad. La crueldad de este crimen, que tiene a la madre del niño y a su pareja como responsables, las torturas y la violencia sexual a la que fue sometido marcan algunos de los ejes abordados en mi tesis de maestría que se encuentra en etapa de finalización.

<sup>6</sup> Utilizaré el término infancias que se desprende de lo planteado por la Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia (SENAF) con el objetivo de reconocer la heterogeneidad de experiencias, condiciones y trayectorias vitales que atraviesan las personas en esta etapa de la vida. Este concepto remite a una construcción social, histórica y situada que problematiza el carácter adultocéntrico y universalista con que suele abordarse esta categoría.

## 2. LOS ENUNCIADORES HIPERMEDIÁTICOS EN LAS NUEVAS DERECHAS

Cuando define las sociedades hipermediatizadas, Mario Carlón (2020) señala como característica principal que en la actualidad coexisten distintos sistemas mediáticos: el de los medios masivos, el de las redes sociales (YouTube, Facebook, X/Twitter) y un tercer sistema que denomina *underground* (WhatsApp, llamadas, Zoom/Skype). Esta interrelación, según el autor, reconfigura las condiciones de circulación discursiva en el contexto contemporáneo. También, diferencia estos sistemas en función de cuatro criterios: a) quién concentra el poder, b) la presencia o ausencia de protocolos, c) el régimen de acceso (público, semipúblico o privado) y d) las transformaciones que producen en la construcción social de los espacios públicos, íntimos y privados.

Para aportar a esta reflexión, el autor recupera una distinción de Eliseo Verón (1987) para marcar un desplazamiento fundamental que nos ayudará a observar desde la mediatización nuestro objeto de estudio. Mientras que en la era de los medios masivos, la atención se centraba en la escena comunicacional como efecto del discurso institucional; hoy, en cambio, el foco se ha desplazado hacia la figura del enunciador. En palabras de Carlón (2020):

El enunciador parece concentrar más atención que el discurso, que será leído de acuerdo a quien se identifique como tal. En la época de la política mediática del escándalo y los ataques ad-hominem, el que reina es el enunciador (...) ya no se puede soslayar. (p. 114)

Pero, además, este enunciador contemporáneo está atravesado por la hipermediatización, lo que nos acerca a un tipo específico de producción de sentido. Es entre estos sistemas, de los que habla Carlón (2020), donde se ubican los enunciadores hipermediáticos, a los que define como aquellos que

producen contenidos que publican, ya sea en el sistema de medios masivos o en las redes sociales mediáticas poniendo en juego un proceso a través del cual pueden interpelar a enunciadores de otro sistema mediático (...) Es una enunciación que antes no existía porque para que podamos hablar de estos procesos enunciativos debe haber, como mínimo, dos sistemas mediáticos en funcionamiento y articulados entre sí. (p. 131)

Esta reconfiguración no es un proceso técnico aislado, sino que ha sido el terreno fértil para el ascenso de lo que diversos autores denominan la “extrema derecha 2.0” (Maly, 2018; Nagle, 2017).

Como señala Maly (2020), nacionalistas, paleo-reaccionarios, anti-feministas y xenófobos pasaron al centro de la escena pública apalancados en el mundo digital. Según estos autores, esta nueva derecha es una combinación de reacción contra los avances en términos de género y diversidad, y de una temprana adopción de Internet como un medio para difundir contenidos con baja o

nula regulación pública (Kessler, Vommaro & Paladino, 2022). Este desarrollo favoreció, además, cambios en la organización política: la diferenciación entre el *online* y el *offline* se debilitó produciendo un notable impacto a nivel global.

Es por ello que, teniendo en cuenta el peso específico de las redes sociales, el análisis de los enunciadores individuales en Internet –capaces de construir un diálogo intenso con sus seguidores y con sus adversarios– se vuelve imperativo. Es aquí donde el caso de Agustín Laje resulta paradigmático, pues encarna el pasaje de una enunciación institucional a una individual hipermediática como un signo de época. En tanto creador de contenidos, como veremos en los apartados que siguen, Laje no depende de empresas o instituciones mediáticas para instalarse en la esfera pública porque construye su legitimidad en un sistema mediático donde la proximidad, la reacción inmediata y la capacidad de movilización digital son centrales. Asimismo, su figura condensa la profesionalización que caracteriza a algunos de estos nuevos actores, quienes cuentan con equipos de trabajo y logran producir *colectivos propios* (Scolari & Fraticelli, 2017) que sostienen y propagan sus discursos. En muchos casos, además, este colectivo de seguidores sostiene económicamente las producciones mediante aportes monetarios, fortaleciendo el vínculo de comunidad<sup>7</sup>.

Según Scolari y Fraticelli (2017), plataformas como YouTube no solo alojan contenido, sino que producen su propia lógica de visibilidad y autoridad, consolidando un sistema de celebridades donde los usuarios elaboran marcas personales (Burgess & Green, 2009). Así, tomando el caso de Agustín Laje, buscaremos comprender el modo en que estas producciones forman parte de un nuevo repertorio retórico de las *nuevas derechas reaccionarias*.

## 2.1. De *influencers* reaccionarios e intelectuales

Los estudios sobre nuevas derechas e *influencers* reaccionarios en Argentina coinciden en que estos fenómenos no pueden ni deben reducirse a una problemática partidaria o electoral. Cómo explica Ezequiel Saferstein (2023), lo que existe hoy es un suelo cultural que vincula consumos mediáticos y activismo digital, y que data de hace ya algunos años. En este escenario, según el autor, el sistema mediático actual contiene a una multiplicidad de actores –liberales, conservadores, intelectuales de derecha, jóvenes desencantados con la política y militantes digitales– bajo un denominador común, que mencionamos antes, como es el borramiento de la frontera entre el *online* y el *offline*.

De este modo, figuras como Agustín Laje, Nicolás Márquez (Argentina), Axel Kaiser (Chile), Ana Campagnolo y Bruno Garschagen (Brasil), Miklos Lukacs (Perú) o Ben Shapiro (EE.UU.) activan tópicos que han dinamizado el debate público. Son enunciadores que devienen referentes porque capturan lo que hoy se conoce como la “rebeldía de derecha” (Stefanoni, 2021),

7 En los dos videos analizados se ofrece la posibilidad de apoyar las producciones mediante Patreon. Véase: <https://www.patreon.com/agustinlaje?!=es>

interpelando a distintos colectivos –organizados o no, mediáticos o sociales– a trasladar batallas culturales a sus espacios de sociabilidad cotidiana: la universidad, la familia y las redes sociales. La crítica al intervencionismo estatal, el revisionismo de los años setenta en Argentina y, centralmente, la impugnación de la *ideología de género* son los ejes de la retórica que encuentra en Agustín Laje un productor de contenido estratégico.

Para profundizar en estos perfiles, Kessler, Paladino y Vommaro (2022) trabajan desde un punto de vista sociológico, recorren los últimos años de los estudios sobre la extrema derecha y señalan cómo, en Estados Unidos y en Europa, proliferó una derecha alternativa a la *mainstream –far-right, alt-right*, derecha populista– que opera con eficacia en las redes sociales y a través de las cuales intervienen en los debates públicos de sus países (Daniels, 2018; Maly, 2020)<sup>8</sup>. Estos autores dicen que, del lado de la demanda, los consensos reforzados durante el giro a la izquierda en América Latina –particularmente en el terreno cultural– condicionaron a los partidos de las derechas *mainstream* y dejaron a un público conservador sin representación clara (Kessler, Vommaro & Paladino, 2022). Tras la crisis del consenso neoliberal, las derechas partidarias y no partidarias se encontraron en un escenario complejo tanto por la propagación de acuerdos redistributivos en el plano económico como por la conquista de derechos sexuales y reproductivos en gran parte de América Latina.

En Argentina, este proceso se tradujo en hitos legislativos como la Ley de Matrimonio Igualitario, la Ley de Identidad de Género y, más recientemente, la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo. A esto se suma la reivindicación en materia de política de Derechos Humanos y la sensibilización sobre lo acontecido en el país durante la última dictadura cívico militar de 1976, impulsadas por los gobiernos de centro izquierda en los últimos veinte años. Frente a esta coyuntura, una porción de las derechas partidarias –así como algunos medios de comunicación conservadores– optó por adoptar posiciones más moderadas o al menos por no confrontar abiertamente (Vommaro & Morresi, 2015).

Por su parte, del lado de la oferta, dicen los autores, se generó una oportunidad para que discursividades radicales ofrecieran marcos interpretativos a esos públicos conservadores que habían quedado huérfanos. Esta ocasión fue aprovechada por los “oportunistas” (Daniels, 2018) en el espacio mediático que llevaron a cabo estrategias de captación y activación de seguidores –caracterizadas por el dominio de las gramáticas productivas de las redes sociales– y por la identificación de temas movilizantes en la coyuntura nacional. Otra característica que destacan los autores de la bibliografía consultada, es la construcción de una potenciación cruzada de intervenciones polémicas y la autopromoción de sus actividades como conferencias, capacitaciones, presentaciones de libros y eventos exclusivos

<sup>8</sup> En estas investigaciones, se los piensa como los continuadores de la guerra cultural iniciada en respuesta a la transformación social de la sociedad norteamericana en los años sesenta, que incluyó la ampliación de derechos sexuales y reproductivos, tanto en Estados Unidos como en Europa, a la que se suma el componente nacional, racial y religioso que para estas derechas es central.

(Kessler, Vommaro & Paladino, 2022; Saferstein, 2023; Saidel, 2024).

Es precisamente en este intersticio donde se inscribe la figura de Agustín Laje: su enunciación captura y organiza esa demanda conservadora que había quedado sin representación política, articulando discursos capaces de dar una disputa en el debate cultural. Habiendo dado cuenta de su emergencia y de las principales características de los enunciadores hipermediáticos a los que nos referimos, nos queda aún cuestionarnos sobre su clasificación: ¿Por qué *influencers*? ¿Satisface esta denominación los atributos descritos hasta el momento?

Para acercarnos a una respuesta parcial, retomamos lo que sostienen Kessler, Paladino y Vommaro (2022), quienes postulan que el mote de *influencer*, referido a estas figuras, se debe a su participación en el espacio público digital y a la gestión de cuentas seguidas por miles de usuarios. Asimismo, a esta categorización le suman la etiqueta de *antipopulistas reaccionarios*,

porque su enemigo común es el “peligro populista”, cuyo epicentro sería Venezuela y la “chavización”, pero que se irradia en toda la región y se usa como etiqueta para intentar descalificar a cualquier actor político con quien se enfrentan, aún a aquellos de centro o centro-derecha que también poseen un discurso antipopulista. Son reaccionarios porque participan de una reacción –muchas veces virulenta– a lo que consideran atropellos de ese populismo y sus aliados en temas de género, religión y otras cuestiones puntuales, al ser actores centrales en la cruzada contra el aborto legal. (p. 655. El entrecomillado es de los autores)

Para sumar a la estabilización de la denominación en lo que a figuras como Laje se refiere, tomamos los estudios de Verónica Gago (2019), quien poco tiempo antes advertía que la contraofensiva reaccionaria<sup>9</sup> frente a los feminismos operaba ya como respuesta a la ofensiva previa que representaron los movimientos de mujeres y las conquistas en materia de Derechos Humanos en la región. La autora llama la atención sobre esta secuencia y explica cómo, por ejemplo, la argumentación contra la ideología de género en estas narrativas es un concepto clave y controvertido en el discurso contemporáneo de las derechas reaccionarias y los *influencers* conservadores en América Latina. Estos ataques son, además, un llamado al orden y su agresividad se mide en relación con la percepción de la amenaza que los feminismos, al devenir masivos en el caso argentino, representan para los poderes establecidos. Gago (2019) también destaca que la contraofensiva ilustra el modo en que fueron percibidos los avances mencionados: se figuraron como una fuerza insubordinada y fuera de control, generaron distancia y resentimiento.

<sup>9</sup> Retomando a Gago (2019) en el ámbito político y social, la noción de ideología de género ha sido instrumentalizada en distintos espacios: como bandera en la cruzada contra el aborto legal; en la oposición a la Ley Nacional N° 26.150 de Educación Sexual Integral en Argentina, bajo el argumento de que promovería la homosexualidad y el libertinaje; en campañas políticas como el “No” a los Acuerdos de Paz en Colombia en 2016, y en ofensivas antigénero registradas también en México, Chile, Uruguay, Ecuador y Bolivia. Asimismo, ha nutrido discursos presidenciales como los de Jair Bolsonaro en Brasil y Nayib Bukele en El Salvador. Finalmente, la contraofensiva moral y económica que enmarca este concepto promueve un retorno a la familia y al trabajo disciplinado, situando la maternidad obligatoria como el rol “natural” de las mujeres.

Como veremos en lo que sigue, coincidimos con los autores en un punto fundamental: los *influencers reaccionarios* se erigen en voces alternativas a los consensos culturales y políticos de la época, en especial en materia de género, con el fin de aumentar su visibilidad e impacto en redes sociales y medios masivos.

## 2.2. Agustín Laje y su doble estatuto

Agustín Laje se ha consolidado como una figura central de las nuevas derechas en Argentina e Iberoamérica, operando desde lo que hemos dado en llamar su doble estatuto: un híbrido entre el intelectual de formación tradicional y el *influencer* de la era digital. Desde su dimensión intelectual-institucional, Laje sustenta su autoridad en una sólida base académica: es licenciado en Ciencia Política por la Universidad Católica de Córdoba, realizó una Especialización en Contraterrorismo por la Universidad Nacional de Defensa de Washington DC, tiene un Máster en Filosofía por la Universidad de Navarra y es doctorando en Filosofía por la misma casa de estudios. También es director ejecutivo de la Fundación Faro<sup>10</sup>, cuya tarea consiste en conducir

los objetivos de la Fundación, liderando la creación y supervisión de programas y proyectos que promuevan el liberalismo económico y los valores históricos argentinos. (...) su rol central es asegurar que todas las iniciativas de la Fundación estén alineadas con sus principios fundacionales, impulsando el desarrollo económico y social mediante la educación, la formación de liderazgos y la difusión de las ideas de la libertad<sup>11</sup>.

Su producción bibliográfica incluye éxitos editoriales como *El libro negro de la Nueva Izquierda* (2016), *La batalla cultural* (2022) y *Generación idiota* (2023). Recientemente publicó *Globalismo* (2024), que ya encabeza los rankings de ventas de Amazon según la página web de la fundación. Además, ha dado conferencias, charlas y entrevistas en varios países, fama que le valió una mención en un ranking de la revista *Forbes*<sup>12</sup>. Cabe agregar que, en declaraciones recientes, este actor no descarta una candidatura política<sup>13</sup>.

Complementariamente, su dimensión como *influencer* posee características específicas. El reconocimiento alcanzado en este campo le otorga una capacidad que trasciende los círculos académicos: al momento de escribir este artículo, Agustín Laje cuenta con 2.7 millones de suscriptores en YouTube

<sup>10</sup> Según investigaciones recientes, antes de encabezar la Fundación Faro, Laje dirigió la Fundación Libre, cuya actividad se desarrolló entre 2012 y 2022. Véase: <https://chequeado.com/investigaciones/fundacion-faro-el-think-tank-libertario-que-mas-pauta-electoral-puso-en-2025-y-que-no-declara-el-origen-de-sus-fondos/>

<sup>11</sup> Véase: <https://fundacionfaro.org.ar/direccion-ejecutiva/>

<sup>12</sup> Véase: <https://www.forbes.com/sites/alejandrochafuen/2024/04/30/the-2024-social-media-ranking-of-free-market-organizations/>

<sup>13</sup> Véase: <https://www.perfil.com/noticias/cordoba/agustin-laje-abrio-la-puerta-a-ser-candidato-a-senador-por-cordoba-en-2027.phtml>

(principal motor de su estrategia, donde publica análisis políticos, debates y entrevistas), 1.3 millones de seguidores en Instagram (donde desarrolla contenidos de proximidad y difunde giras y conferencias internacionales) y aproximadamente 950 mil seguidores en X (plataforma en la que su discursividad se estructura menos sobre la explicación que la polémica; y en la que reacciona cotidianamente a la coyuntura política argentina y regional).

En el desarrollo de nuestro análisis, observaremos cómo Laje despliega en YouTube una gramática productiva basada en la ironía, la confrontación y el estilo descontracturado propio de la cultura digital. Esta retórica se sustenta, como decíamos, en una formación académica que le permite traducir narrativas de la derecha internacional en nociones accesibles para sus seguidores. Dicha posición le permite capitalizar pánicos morales (Cohen, 1972; Goode y Ben-Yehuda, 1994) y transformar distintos acontecimientos mediáticos –en este caso, un crimen contra la vida de un niño– en argumentos políticos propagables.

Su influencia, por tanto, excede el plano comunicacional: su cercanía estratégica con figuras como el presidente argentino Javier Milei y el partido Vox en España lo sitúa como un actor clave en la arquitectura política actual. Pero en este sentido, es preciso focalizar que el ascenso y la consagración de este enunciador se articularon estrechamente con la coyuntura política y cultural en Argentina. Las fuentes que consultamos no son concluyentes cuando se trata de rastrear en qué momento se da su cambio de escala a enunciador relevante en el plano argentino e iberoamericano. En una cronología parcial, podemos decir que la relevancia de Agustín Laje ha crecido en períodos marcados por coyunturas críticas que afectaron a la representación política en convivencia con el auge de movimientos sociales progresistas.

En un primer momento de esta periodización provisoria, autores como Herce (2019), marcan una importante irrupción de la figura de Laje en el contexto de la masificación del movimiento #NiUnaMenos y la presidencia de Mauricio Macri en Argentina, a partir de 2015. Los autores que consultamos señalan que el gobierno de centroderecha de Macri habilitó la reaparición de discursos reaccionarios en la esfera pública. Esta posibilidad fue aprovechada por Laje para capitalizar el descontento de sectores liberales y conservadores que sentían que el presidente Macri no era lo suficientemente de derecha ni radical en lo económico o cultural (Herce, 2019; Kessler, Vommaro & Paladino, 2022).

Por su parte, Kessler, Paladino y Vommaro (2022) identifican un importante crecimiento durante el primer debate legislativo por la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo en Argentina durante 2018. Los autores observan que Laje desarrolló ahí una gran destreza digital que excedía al colectivo politizado y lo posicionaba como una referencia en el espacio “Pro Vida”. Previamente, su actividad se había limitado a criticar al kirchnerismo, momento en el que encontraba un techo de seguidores.

Sergio Caggiano (2024) llama la atención sobre lo importante que fue para esta figura el ascenso político de Javier Milei, entre 2021 y 2023, cuando finalmente accedió a la presidencia. Sumado a sus éxitos editoriales, la relevancia de Laje se potencia al convertirse en una referencia teórica ineludible para las nuevas derechas reaccionarias. Artese y Rubel (2024) señalan que actualmente se lo identifica no solo como un *influencer* o un intelectual, sino como un asesor en temas de *batalla cultural* para el gobierno argentino configurando una sinergia que excede lo coyuntural.

A diferencia de otros actores de este campo, observamos, además, que Laje exhibe una estrategia integral en la que los temas se solapan entre sí, incluyendo, por ejemplo, la promoción de sus libros en la conversación regional sobre género, política argentina y ataques al populismo (Saferstein, 2023). Este marco resulta clave para problematizar su figura como enunciador híbrido que transita la frontera entre el intelectual político y el *influencer* digital. Su reconocimiento, como dijimos anteriormente, no depende exclusivamente de lo que enuncia sino también de la identificación que los usuarios establecen con él, en tanto figura pública que habita simultáneamente distintos sistemas mediáticos. Por ello, antes de analizar sus intervenciones específicas sobre el caso Lucio Dupuy, ofreceremos una genealogía posible de lo que se entiende hoy como batalla cultural. Esta reconstrucción nos ayudará a entender por qué el actual ecosistema libertario argentino prioriza la disputa simbólica como condición necesaria para la sostenibilidad de sus reformas estructurales.

### 2.3. Breve aproximación a la noción de batalla cultural

En la actualidad, el concepto de *batalla cultural* organiza la discursividad de las nuevas derechas en Argentina. Para abordar este fenómeno, diferenciamos la perspectiva crítica producida en los últimos años desde la sociología, la ciencia política y la comunicación de la teorización estratégica de Agustín Laje.

Cabe hacer antes una última aclaración: lo que entendemos hoy por *batalla cultural* es, ante todo, una lógica de intervención en el debate público que, mediante construcciones discursivas y operaciones retóricas específicas, demuestra una gran capacidad para sintetizar las tensiones latentes en la cultura y la política contemporáneas.

Para adentrarnos en esta reconstrucción, tomamos la perspectiva analítica de Matías Saidel (2024), quien indaga en la función política de esta noción. El autor define la *ideología de género* como una pieza clave de la batalla cultural, a la que caracteriza como un “aglutinante”, un “pegamento” que permite unir a sectores heterogéneos de la derecha, como libertarios, conservadores y religiosos, bajo un enemigo común encarnado en el feminismo, el ambientalismo, el indigenismo, etc. Otra de las características que le otorga es su transversalidad, rasgo que promueve su capacidad para legitimar jerarquías sociales y relaciones de dominación, a la vez que ataca simultáneamente a diversos movimientos que

las desafían. Finalmente, en su estudio sobre un caso argentino y uno chileno –Agustín Laje y Axel Kaiser–, el autor considera que estos enunciadores actúan como “gramscianos de derecha” (p.2) en tanto buscan construir una nueva hegemonía a través de las instituciones de la sociedad civil.

Esta historización se remonta a fines de los setenta en lo que se conoció como la *Nouvelle Droite* francesa, extendiéndose luego hacia los sectores conservadores y libertarios en Estados Unidos a inicios de los años noventa, lo que tuvo como consecuencia la adopción explícita de un populismo de derechas. Al respecto, Saidel (2024) sostiene que

En ese momento, los intelectuales de la nueva derecha se dieron cuenta de que no alcanzaba con interpelar a las élites a través de *thinktanks* y fundaciones, sino que era necesario conquistar el corazón y la mente de las masas, y especialmente de los *angry white men* que veían cómo ciertas “minorías” parecían mejorar su situación relativa en un contexto de estancamiento de la movilidad social. (p. 4; las comillas son del autor).

Por su parte, Kessler, Paladino y Vommaro (2022) analizan, desde un enfoque sociológico, este concepto como una estrategia de captación digital. Definen a Agustín Laje como un “cuentapropista (o emprendedor) de la batalla cultural”, enfocado en ganar visibilidad y en autopromocionar su marca personal, objetivos para los cuales interviene en las preocupaciones más generalizables de la agenda conservadora, como en el caso que analizamos, las cuestiones de género y los derechos reproductivos y, más específicamente, la peligrosidad de los movimientos de mujeres y LGBTIQ+.

En un trabajo reciente, Caggiano (2024) ofrece una lectura de esta construcción situada en el contexto argentino contemporáneo. Encuentra en la base de esta disputa una lucha por “los valores morales que estructuran la producción, la distribución y el consumo en el mercado y que configuran una sensibilidad económica neoliberal que pone al individuo en el centro” (p. 7).

Según el autor, esta disputa se libra en dos trincheras principales: por un lado, la moralización de la economía y, por el otro, la construcción de una subjetividad en un mercado desregulado. La operación moralizante consiste en presentar los problemas económicos como efectos de las faltas morales cometidas por los políticos y por el Estado. En paralelo, el fomento de la creación de un sentido común neoliberal busca instaurar la realización individual en el mercado como los únicos horizontes posibles de la vida en sociedad. Resulta relevante destacar la observación de Caggiano (2024) sobre la plasticidad de la batalla: esta adopta formas y posiciones heterogéneas sobre cuáles son sus objetivos y cuáles son sus temas principales. Estos van desde las creencias religiosas hasta las diversidades sexuales en un amplio abanico. El norte común de estas posiciones dentro de la *batalla cultural* confluye en el ataque a lo que las nuevas derechas reaccionarias consideran

un *mainstream* global, edificado sobre la agenda de los derechos humanos, los feminismos y movimientos de mujeres y LGBTIQ+ y demás movimientos sociales.

Asimismo, el autor llama la atención sobre un punto que nos parece clave: sostiene que los quiebres democráticos en la historia fueron frecuentemente precedidos por períodos de incertidumbre económica que generaron intensas batallas culturales (Evans, 2006). En relación con esto, es imperativo recuperar el trabajo pionero de Gayle Rubin (1989), quien advertía que las disputas sobre las conductas sexuales son a menudo instrumentos para desplazar ansiedades sociales y descargar intensidades sobre ellas. Como adelantamos en la introducción a este trabajo, el asesinato de Lucio Dupuy a manos de su madre y su madrastra generó un desgarró en el discurso público y un enorme debate sobre la relación entre la militancia feminista, el derecho al aborto legal, seguro y gratuito y el crimen. Bajo esta premisa, sexualidad y género se convierten en campos de batalla simbólicos donde se condensan miedos y deseos de control en momentos de crisis.

Respecto de la concepción estratégica que tiene Agustín Laje sobre la *batalla cultural*, la revisión de su bibliografía permite identificar que su principal operación retórica es el “desenmascaramiento”. En *El Libro Negro de la Nueva Izquierda. Ideología de género o subversión cultural* (Laje & Márquez, 2016) la noción de *batalla cultural* se define como un campo de disputa ideológica donde el enemigo es identificado a partir del señalamiento de varios actores sociales: la izquierda en general, el comunismo, el feminismo, los movimientos por la diversidad sexogenérica, los derechos sexuales y reproductivos, las organizaciones de derechos humanos. La crítica a la *ideología de género* se erige como el eje central; este concepto opera como una especie de velo, una máscara opaca que habría secuestrado las formas legítimas de pensar, de educar, de investigar o de comunicar. De este modo, la *ideología de género* no sería simplemente un enfoque o una teoría sino un aparato de dominación infiltrado en instituciones clave como las escuelas, las universidades, los medios de comunicación, la literatura, el arte e, incluso, los organismos internacionales. Para estos autores, la batalla cultural es la madre de todas las batallas, una lucha permanente no sólo sobre los símbolos sino sobre la construcción de la opinión pública.

En este contexto de reconfiguración discursiva, el enemigo cristalizado en el feminismo global es presentado, como veremos a continuación en nuestro análisis, como un movimiento que construye una estética amable y moderna, pero conducido por una intención totalitaria y manipuladora. Esta lógica de la sospecha –afín a otras teorías conspirativas de la derecha global– se construye sobre una narrativa retrospectiva: tras la caída de la Unión Soviética en 1991, la izquierda global habría abandonado sus banderas clásicas para reconvertirse en una izquierda cultural, infiltrada en ONG, movimientos sociales, feminismos, medios de comunicación y organismos internacionales.

Desde esta perspectiva, Laje interpela a la derecha liberal por haber subestimado a su adversario, al punto de ceder la batalla cultural. De ahí que su propuesta no se oriente a un debate racional ni democrático, sino a una contraofensiva discursiva cuyo objetivo es exponer, denunciar y neutralizar al enemigo. Este gesto de denuncia moral se evidencia fuertemente en las producciones realizadas a raíz del asesinato de Lucio Dupuy y expone claramente cómo, hoy más que nunca, esta disputa de la que Laje habla, planta sus banderas en el sistema de medios con base en Internet.

### 3. LAS GRAMÁTICAS PRODUCTIVAS DE AGUSTÍN LAJE EN YOUTUBE

Como mencionamos en la introducción, para este trabajo consideramos dos dimensiones de análisis: la mediática y la discursiva. La primera remite a la relación entre el dispositivo técnico y las prácticas sociales que este habilita. La segunda se vincula con las posibilidades enunciativas que estos formatos permiten: los modos del decir, los géneros, las operaciones de sentido y los rasgos de la enunciación que los constituyen (Fernández & Tobi, 2009; Carlón, 2012; Fraticelli, 2012).

#### 3.1. La dimensión mediática

Durante la pospandemia de COVID-19 en Argentina, en una etapa previa al ciclo electoral que culminaría en 2023, el sistema de medios con base en Internet se perfilaba como un territorio privilegiado para la circulación de los discursos de *influencers* reaccionarios, caracterizados por su componente pasional, su tono directo y su cercanía.

En este escenario, diversos enunciadores desarrollaron formas de comunicación política orientadas a interpelar a sectores que, como se detalló anteriormente, se mantenían al margen de la política tradicional. Tal como se advierte en *Está entre nosotros* (Semán, 2023), las nuevas derechas radicalizadas encontraron en estas plataformas un canal eficaz para desplegar una disputa cultural contra lo que caracterizaban como la *hegemonía progresista*.

En este marco, Agustín Laje fue un proveedor de sentidos y recursos argumentativos que vehicularon una contraofensiva dirigida, fundamentalmente, contra los feminismos y las políticas de género. Si bien su rol actual como referente institucional es posterior al periodo examinado, es posible identificar en sus intervenciones de 2021 una temprana convergencia discursiva con el programa político que luego asumiría el Poder Ejecutivo. La difusión de su contenido en YouTube alimentó un repertorio cuya afinidad ideológica facilitaría, en años subsiguientes, su reutilización y validación en la escena pública oficial<sup>14</sup>.

<sup>14</sup> Entrevista "Agustín Laje, a fondo: habla de su amistad con Milei, dice que no cobra del Estado y rechaza que los militantes libertarios sean 'incels'". Véase: [https://www.clarin.com/cultura/agustin-laje-fondo-habla-amistad-milei-dice-cobra-estado-rechaza-militantes-libertarios-incels\\_0\\_owjaxe5Lgf.html?srsltid=AfmBOorX4OtU9n2Jf6dXl4tyH5c9g54mQKP1XErUgUTsBiUGlloBIV](https://www.clarin.com/cultura/agustin-laje-fondo-habla-amistad-milei-dice-cobra-estado-rechaza-militantes-libertarios-incels_0_owjaxe5Lgf.html?srsltid=AfmBOorX4OtU9n2Jf6dXl4tyH5c9g54mQKP1XErUgUTsBiUGlloBIV)

El asesinato de Lucio Dupuy en 2021 –un crimen que conmocionó a la opinión pública argentina– funcionó para Laje como un catalizador para denunciar los supuestos efectos de la *ideología de género*. Esta sería, según el análisis del corpus, la responsable de promover un sistema de creencias que habría desprotegido al niño en virtud de su adscripción a consignas contra la violencia por motivos de género. Además de la culpabilización de los feminismos, el enunciador señalaba a los medios de comunicación y a las instituciones del Estado por su inacción y negligencia en la prevención de la violencia contra las infancias. Es durante 2021, entonces, cuando emergen en el espacio desregulado de Internet sentidos que, años más tarde, encontrarían una vía de institucionalización política, cobrando una centralidad en el debate público nacional.

Retomando entonces la dimensión mediática, cabe destacar que el caso del asesinato de Lucio Dupuy cobró estado público el 27 de noviembre de 2021 en los medios masivos de comunicación<sup>15</sup>. Asimismo, los videos que retomamos corresponden al 30 de noviembre y al 17 de diciembre del mismo año. Estos se publicaron en la cuenta oficial @AgustinLajeOk que cuenta con 883 videos publicados<sup>16</sup>. Los videos se titulan “ 😊 Lucio: El niño \*AS3SINAD0\* por su madre F3MINIST4”<sup>17</sup> y “ 😊 Caso Lucio: Feministas \*DEFIENDEN\* a las Asesinas | Agustín Laje”<sup>18</sup> y tienen 1.997.787 y 1.630.003 visualizaciones respectivamente. Respecto de la duración de estos videos, es bastante coincidente, ambos duran entre 26 y 27 minutos.

Otro aspecto relevante en la dimensión mediática es la capacidad de YouTube para generar relaciones intertextuales (Fratice, 2012). A través de su interfaz, al analizar estos contenidos, el algoritmo nos ofrece –en el margen derecho de la pantalla– una infinidad de enlaces temáticamente relacionados. Según Fratice, esta dinámica elimina el componente elitista de otros medios, ya que la propia lógica del dispositivo permite una navegación fluida e intuitiva: de video en video, el usuario puede acceder a contenidos explicativos del caso o a nuevas producciones de los mismos enunciadores sobre este y otros temas afines en general referidos a la *batalla cultural*.

### 3.2. La dimensión discursiva

La otra dimensión que estudiaremos respecto de los discursos seleccionados será la discursiva. En ella se describirán las principales operaciones productoras de sentido, las escenas enunciativas que se construyen y las relaciones con otros discursos que se observan en el contexto de la difusión pública del caso Lucio Dupuy.

<sup>15</sup> Una de las primeras notas en medios de alcance nacional corresponde al portal Infobae. Véase: <https://www.infobae.com/sociedad/policiales/2021/11/27/brutal-crimen-de-un-nene-de-5-anos-en-la-pampa-detuvieron-a-la-madre-y-su-novia/>

<sup>16</sup> Véase: <https://www.youtube.com/@AgustinLajeOk>

<sup>17</sup> Véase: <https://www.youtube.com/watch?v=-DGv-O5q0As>

<sup>18</sup> Véase: <https://www.youtube.com/watch?v=ID4yQLtQHCs&t=1312s>

### 3.2.1. Profesional de la denuncia y el castigo: la escena enunciativa de Agustín Laje

Un primer rasgo a destacar en los videos analizados es la construcción de una enunciación personal y emotiva (Jakobson, 1960), edificada sobre la figura del destinador. En los segundos iniciales, aparece el rostro de Laje mirando a cámara, en plano medio –pecho– y con una toma frontal. Se incorporan un micrófono profesional y una biblioteca como fondo, lo que contribuye a dotar su intervención de una marca intelectualizada (Imagen 1).

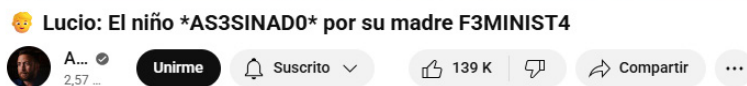
Imagen 1. Captura del video “Lucio: El niño asesinado por su madre feminista”



Fuente: <https://www.youtube.com/watch?v=-DGv-O5q0As>

Una segunda observación es que estos videos se inscriben dentro del género editorial, análisis de caso y/o videorreacción, ya que este enunciador relata lo acontecido a la vez que elabora interpretaciones propias. En términos temáticos (Segre, 1985), el primer video de Laje inicia con una descripción pormenorizada del caso en la que las acusadas son nombradas de forma reiterada como “esas dos lesbianas”. Desde el principio se exhiben sus rostros y sus nombres sin ningún tipo de difuminado o *blureado* en las fotografías. Se destaca especialmente una imagen en la que una de ellas –Magdalena, la madre de Lucio– porta el pañuelo verde, símbolo del movimiento por el derecho al aborto legal, seguro y gratuito en Argentina. Esta imagen, como prueba, se convierte en un operador visual, clave para la operación metonímica, que articula el eje temático del video: contiene la propuesta de vincular el crimen al activismo feminista (Imagen 2).

Imagen 2. Captura del video “Lucio: El niño asesinado por su madre feminista”



Fuente: <https://www.youtube.com/watch?v=-DGv-O5q0As>

A lo largo del video analizado, Laje intercala referencias constantes al feminismo como una moda impuesta por “operadores de la ideología de género”, a los que asocia con los medios masivos de comunicación y con organismos internacionales. En el video, los movimientos de mujeres, el colectivo de la diversidad sexual, sus luchas y sus conquistas se figuran como artificios discursivos que habrían producido un sistema de creencias que terminó por invisibilizar la violencia contra Lucio.

En cuanto a las fuentes, el video se apoya en fragmentos de medios de comunicación y en testimonios forenses –aunque estos eran escasos al momento de su publicación, debido a la cercanía temporal con el hecho–. Sin embargo, aquí la dimensión informativa no opera sola: se acompaña de la inclusión intensa de detalles escabrosos y de una insistente exposición de la violencia ejercida sobre Lucio, reforzando, así, la exageración. Se enumeran con precisión las heridas en su cuerpo, se alude a la autopsia, se enfatiza el carácter extremo de la violencia. Tal como sugiere Roland Barthes (1985), la argumentación puede tomar la vía de convencer, sostenida en las pruebas lógicas, o la de conmover, orientada a movilizar subjetividades. En este fragmento, ambas vías coexisten, hecho que legitima a este referente como un enunciador informado, conmovido y emocionalmente comprometido con lo que narra.

Otra cuestión fundamental que emerge es la diferenciación en el tratamiento de los distintos actores del caso. Mientras que las mujeres culpables del crimen son presentadas a través de imágenes y discursos provenientes de

los medios de comunicación, que relatan una y otra vez el hecho, y de los médicos forenses que dan su testimonio; el padre y el abuelo de Lucio –Christian y Ramón Dupuy– son reconstruidos a partir de sus posteos en redes sociales, alternando expresiones hiperbólicas con operaciones de atenuación (Imagen 3). En estos pasajes, el registro del enunciador cambia: baja el tono, suaviza su expresión, pone en su voz la voz del papá y del abuelo, y sobre todo se conmueve visiblemente. Esta operación de *dar voz* a los familiares contribuye a reforzar la imagen de una injusticia silenciada por los feminismos y las políticas de género.

Imagen 3. Captura del video “Lucio: El niño asesinado por su madre feminista”

ENERO · JUNIO 2026  
INMEDIACIONES



Fuente: <https://www.youtube.com/watch?v=-DGV-O5q0As>

La construcción diferencial de los personajes del relato puede pensarse también en términos de lo que la semiótica clásica entiende como entimema (Barthes, 1985). Laje no necesita partir de una verdad evidente, sino de verosimilitudes compartidas. El entimema no demuestra, sino que persuade a partir de lo probable, de lo culturalmente disponible. En este caso, el contraste entre unas victimarias feministas y un padre sensible y silenciado apela a estructuras de sentido previas –la sospecha hacia el feminismo, la idealización de la figura paterna, la idea de un Estado que protege a unas y no a otros– sin necesidad de ser explicadas ni justificadas porque se activan como signos reconocibles. Creemos que en esas operaciones hay algunas pistas para pensar la eficacia de estos discursos: no porque prueben sus tesis, sino porque las hacen parecer evidentes.

En el artículo “Criminal y contexto”, Fernández y Tobi (2009) trabajan, entre otras cuestiones, las operaciones de referenciación; especialmente las ancladas en la lógica metonímica a través de recursos como la sinécdoque. Por ejemplo, cuando Laje selecciona fragmentos de las cuentas en redes sociales de las culpables del crimen para enfatizar su consumo de drogas o su participación en talleres feministas, estos elementos particulares se instrumentalizan para figurar y explicar la totalidad de su carácter moral, ideológico e, incluso, del crimen mismo. Es decir, un posteo en Instagram se convierte en indicio suficiente de una identidad perturbada y promotora de la violencia hacia las infancias (Imagen 4).

Imagen 4. Captura del video “Lucio: El niño asesinado por su madre feminista”



Fuente: <https://www.youtube.com/watch?v=-DGV-O5q0As>

De modo similar, la apropiación invertida de consignas como la crítica a la justicia patriarcal funciona como doble sentido, donde el significante –que originalmente denuncia un sistema de justicia machista– es reemplazado por una acusación a ese mismo sistema de beneficiar a las mujeres (Lasalle, 2024). Este tipo de desplazamiento opera como cuestionamiento del lenguaje político feminista, al retorcer sus términos y revertir sus sentidos.

En el segundo video que analizamos, publicado pocos días después, el foco se desplaza del caso judicial hacia el tratamiento mediático y la intervención de figuras públicas como Ofelia Fernández, política y activista argentina, conocida por haber sido la legisladora más joven de la historia de Latinoamérica. Laje lee comentarios en redes, ironiza sobre el lenguaje inclusivo y refuerza la tesis de que “las feministas justifican” el accionar de las asesinas. Aunque declara que no busca promover linchamientos, exhibe identidades y comentarios que

funcionan como prueba del supuesto cinismo o insensibilidad del movimiento feminista y LGBTIQ+. El tono general del video oscila entre el sarcasmo y la indignación –operaciones de ampliación y contenido–; por momentos hace chistes, pero retorna siempre a su registro analítico, exigiendo datos, estadísticas y pruebas a quienes sostienen posturas distintas a la suya.

Por su parte, las operaciones que se fundan en la contigüidad asocian aquí todo lo referente al feminismo, al Estado, al pañuelo verde, al consumo de drogas y a la violencia como piezas de un mismo entramado narrativo, en el que el crimen de Lucio Dupuy se explica, no como una excepción trágica, sino como consecuencia directa de un sistema ideológico dominante. La pregunta que organiza este desplazamiento es “¿De qué sirven las políticas de género si no se pudo prevenir la muerte de un niño?” (Laje, 2021). Esta línea argumentativa alcanza su punto máximo en la asociación entre el activismo por el aborto legal y el asesinato de Lucio. A partir de la exageración, Laje postula una continuidad entre la defensa del derecho al aborto y el homicidio: si una mujer defiende el derecho a interrumpir un embarazo, también estaría, implícitamente, habilitando la posibilidad de asesinar a un niño nacido (Imagen 5).

Imagen 5. Captura del video “Caso Lucio: Feministas defienden a las Asesinas”



👤 **Caso Lucio: Feministas \*DEFIENDEN\* a las Asesinas | Agustín Laje**

👤 A... 2,52 ...

👤 Unirme

🔔 Suscrito ▾

👍 104 K

🗨️

🔗 Compartir

⋮

Fuente: <https://www.youtube.com/watch?v=ID4yQLtQHCs&t=1312s>

Sobre la enunciación que construye Agustín Laje, podemos decir entonces que articula elementos del orden informativo con otros del orden interpretativo. Por un lado, se posiciona como un sujeto informado: presenta titulares, fragmentos de medios y declaraciones de peritos, y citas estadísticas –como aquella

según la cual en el 90% de las separaciones con hijos la tenencia queda en manos de las madres-. Sin embargo, estas fuentes suelen aparecer descontextualizadas y sin referencias específicas, lo que evidencia una lógica de recorte selectivo.

Laje se presenta como un enunciador pedagógico y racional. Se muestra tranquilo, templado, evita el tono escandaloso, y utiliza con frecuencia el nosotros inclusivo para sumar al espectador a una comunidad donde la indignación, la búsqueda de verdad y el sentido común son los ejes rectores, indignación y búsqueda de la verdad. Declara ser víctima de persecución y censura, y afirma que su objetivo es revelar lo que los medios de comunicación, nacionales e internacionales, intentan ocultar. En esa línea, su figura se construye como la de un analista censurado pero comprometido con la verdad; y si bien predomina un tono argumentativo y lógico, hay también momentos de afectividad, conmoción o duda; por ejemplo, cuando se pregunta: “¿Nos habrán lavado el cerebro?” (Laje, 2021) interpelando así una sensibilidad compartida.

En síntesis, ambos discursos construyen una escena enunciativa orientada a informar, denunciar y conmover simultáneamente. A través de estrategias como la selección temática, la inversión de consignas y la apelación constante a las emociones del espectador, Laje traza una narrativa que vincula feminismo, *ideología de género* y violencia contra las infancias. Desde esta perspectiva, el asesinato de Lucio no solo se presenta como un hecho trágico, sino como la prueba ejemplar de una tesis ideológica: el paradigma feminista no solo ha fracasado, sino que constituye un peligro real.

## 5. REFLEXIONES FINALES

El caso de Lucio Dupuy provocó una profunda conmoción en la opinión pública y, simultáneamente, representó un golpe al corazón de los feminismos argentinos. En un escenario atravesado por el avance de nuevas derechas reaccionarias y por la expansión de figuras que operan desde plataformas digitales, emergen formas renovadas de discursividad política que disputan sentidos en torno a las violencias de género, la protección de las infancias y el sistema de justicia.

Como hemos analizado, la comunicación hipermediática actual permite la emergencia de enunciadoreos individuales con capacidad de incidir en la agenda pública y competir con los medios tradicionales (Carlón, 2016). En este marco, el abordaje de la construcción discursiva sobre el caso de Lucio en YouTube, por parte de Agustín Laje, demuestra que esta plataforma funciona hoy como un vector de sentido político, emocional y moral que se desarrolla por fuera de los canales institucionales.

A lo largo de este trabajo, observamos cómo las argumentaciones de estos discursos consolidaron ataques sistemáticos contra los activismos en materia de género. Sostenemos que el caso Lucio Dupuy fue instrumentalizado como

parte de una plataforma política –la batalla cultural– desde la cual se trazó una asociación deliberada entre la identidad sexogenérica de las acusadas, la brutalidad del crimen y la supuesta ineficacia de las políticas de género. Esta operación buscó instalar la idea de una complicidad estructural entre el feminismo y un aparato estatal ideologizado, con el objetivo de erosionar los consensos sociales alcanzados en materia de derechos conquistados.

En conclusión, la indignación social que produjo el crimen fue canalizada hacia objetivos políticos específicos mediante operaciones de condensación y desplazamiento. La eficacia de estos discursos no radicó en la evidencia empírica, sino en su verosimilitud: relatos que resultan posibles dentro de un determinado clima de época y que apelan más a la fibra sensible que al rigor fáctico. Bajo esta lógica, se opera una inversión retórica del paradigma feminista: la excepcionalidad del crimen individual es utilizada para construir una narrativa de amenaza sistémica. Esta instrumentalización de la tragedia no solo demoniza a los colectivos feministas, sino que legitima un retroceso en las políticas públicas de igualdad, utilizando el dolor social como herramienta para desarticular derechos colectivos cuya legitimidad ha sido construida durante décadas de construcción democrática en Argentina.

## REFERENCIAS

- Barthes, R. (1985). La red. En *Investigaciones retóricas I. La antigua retórica* (pp.118-129). Ediciones Buenos Aires.
- Burgess, J. & Green, J. (2009). *YouTube: Online Video and Participatory Culture*. Polite Press.
- Caggiano, S. (2024). La extrema derecha y los dilemas de la batalla cultural. Moral, individualismo y sentido de pertenencia. En Grimson, A. (Coord.), *Desquiciados: Los vertiginosos cambios que impulsa la extrema derecha* (pp.103-125). Siglo XXI.
- Carlón, M. & Scolari, C. (2009). Los medios en la era post-masiva. En Carlón, M. & Scolari, C. (eds.), *El fin de los medios masivos. El comienzo de un debate* (pp. 7-15). La Crujía.
- Carlón, M. (2012). En el ojo de la convergencia. Los discursos de los usuarios de Facebook durante la transmisión televisiva de la votación de la ley de matrimonio igualitario. En Carlón, M. & Fausto Neto, A. (eds.), *Las políticas de los Internautas* (pp. 173-194). La Crujía.
- Carlón, M. (2016) Una apropiación contemporánea de la teoría de la comunicación de Eliseo Verón. En: Vizer, E. & Vidales, C. (coordinadores), *Comunicación, campo(s) teorías y problemas. Una perspectiva Internacional*; (pp. 125-153). Comunicación social.

- Carlón, M. (2020). *Circulación del sentido y construcción de colectivos en una sociedad hipermediatizada*. Nueva Editorial Universitaria.
- Carlón, M. (2022). A modo de glosario. *DeSignis*, (37), 255-262.
- Castro Rubel, J. & Artese, M. (2024). La idea fija. Las batallas culturales de Agustín Laje contra la igualdad. *Revista de la Carrera de Sociología*, (14), 63-93. [https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/258163/CONICET\\_Digital\\_Nro.03e9f919-93c4-4772-81a8-381da74d1210\\_B.pdf?sequence=2](https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/258163/CONICET_Digital_Nro.03e9f919-93c4-4772-81a8-381da74d1210_B.pdf?sequence=2)
- Cohen, S. (1972) *Folk Devils and Moral Panics*. McGibbon & Kee.
- Daniels, J. (2018). The algorithmic rise of the “alt-right”. *Contexts*, 17(1), 60-65. <https://doi.org/10.1177/1536504218766547>
- Fernández, J. L. & Tobi, X. (2009). Criminal y contexto: estrategias para su figuración. *Letra, imagen y sonido*, (4), 41-71.
- Fratelli, D. (2012). El arte de las parodias en Youtube. El caso Trololo. En Carlón, M. & Scolari, C. (eds.), *Colabor-arte. Medios y artes en la era de la producción colaborativa*. (pp. 43-68). La Crujía.
- Gago, V. (2019). Cartografiar la contraofensiva: el espectro del feminismo. *Revista Nueva Sociedad* (282), 15-28. [https://static.nuso.org/media/articulos/downloads/TG\\_Gago\\_282.pdf](https://static.nuso.org/media/articulos/downloads/TG_Gago_282.pdf)
- Goldentul, A. & Saferstein, E. (2020). Los jóvenes lectores de la derecha argentina. Un acercamiento etnográfico a los seguidores de Agustín Laje y Nicolás Márquez. *Cuaderno 112*, 113-131. <https://doi.org/10.18682/cdc.vi112.4095>
- Goode, E. & Ben-Yehuda, N. (2009). *Moral panics: The social construction of deviance*. Wiley-Blackwell.
- Herce, A. (2019). Agustín Laje y la guerra cultural. Una aproximación a los discursos reaccionarios en Internet. Trabajo final en Análisis crítico de los discursos, Tecnicatura Superior Universitaria en Comunicación Digital, Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata, Argentina. [https://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/168486/Documento\\_completo.pdf-PDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/168486/Documento_completo.pdf-PDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Jakobson, R. (1960). Closing Statement: Linguistics and Poetics. In: Sebeok, T. (eds.), *Style in Language* (pp. 350-377). MIT Press.
- Kessler, G., Vommaro, G. & Paladino, M. (2022). Antipopulistas reaccionarios en el espacio público digital. *Estudios Sociológicos de El Colegio de México*, 40(120), 651-692. <https://doi.org/10.24201/es.2022v40n120.2213>
- Laje, A. & Marquez, N. (2016) *El Libro Negro de la Nueva Izquierda. Ideología de género o subversión cultural*. Unión Editorial.
- Laje, A. (2022), *La batalla cultural. Reflexiones críticas para una nueva derecha*. Harper Collins.

- Lull, J. & Hinerman, S. (1999). En búsqueda del escándalo. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, V(10), 61-93.
- Maly, I. (2020). Metapolitical New Right Influencers: The Case of Brittany Pettibone. *Social Sciences*, 9(7). <https://doi.org/10.3390/socsci9070113>
- Nagle, A. (2017). *Kill all normies: The online culture wars from Tumblr and 4chan to the alt-right and Trump*. Zero Books.
- Saferstein, E. (2023). Entre libros y redes: la “batalla cultural” de las derechas radicalizadas. En Semán, P. (coord.), *Está entre nosotros. ¿De dónde sale y hasta dónde puede llegar la extrema derecha que no vimos venir?* (pp. 123-162). Siglo XXI.
- Saidel, M. L. (2024). La batalla cultural contra la “ideología de género” en Sudamérica. Una aproximación desde Axel Kaiser y Agustín Laje. *Revista Digital de Ciencias Sociales*, 11(20), 227-254. <https://revistas.uncu.edu.ar/ojs3/index.php/millca-digital/article/view/7717/6713>
- Scolari, C. & Fraticelli, D. (2017). The case of the top Spanish YouTubers Emerging media subjects and discourse practices in the new media ecology. *Convergence*, 25(3), 51-63. <https://doi.org/10.1177/1354856517721807>
- Segre, C. (1985) Tema/motivo. En *Principios de análisis del texto literario*. Crítica.
- Semán, P. (coord.) (2023). *Está entre nosotros. ¿De dónde sale y hasta dónde puede llegar la extrema derecha que no vimos venir?* Siglo XXI.
- Stefanoni, P. (2021). *¿La rebeldía se volvió de derecha?* Siglo XXI.
- Vommaro, G. & Morresi, S. (2015) *Hagamos equipo. PRO y la construcción de la nueva derecha en Argentina*. Ediciones UNGS.

## CORPUS DE ANÁLISIS

- Laje, A. (2021). 😊 *Lucio: El niño AS3SINAD0 por su madre F3MINIST4* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=-DGv-O5q0As>
- Laje, A. (2021). 😊 *Caso Lucio: Feministas DEFIENDEN a las Asesinas | Agustín Laje* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=ID4yQLtQHCS>

\* Contribución de autoría: la conceptualización y el desarrollo integral del artículo es obra de la autora.

\* Nota: el Comité Académico de la revista aprobó la publicación del artículo.

\* El conjunto de datos que apoya los resultados de este estudio no se encuentran disponibles para su uso público. Los datos de la investigación estarán disponibles para los revisores, si así lo requieren.



Artículo publicado en acceso abierto bajo la Licencia Creative Commons - Attribution 4.0 International (CC BY 4.0).

#### IDENTIFICACIÓN DE LA AUTORA

**Rocío Rovner**, Magister –candidata– en Comunicación y Cultura en la Universidad de Buenos Aires (Argentina). Licenciada y profesora en Ciencias de la Comunicación Social por la Universidad de Buenos Aires. Docente en la carrera de Ciencias de la Comunicación Social en la Universidad de Buenos Aires. Sus artículos más recientes son “Violencia y mediatización en la época contemporánea: una lectura crítica sobre la construcción mediática del caso Lucio Dupuy en Argentina” (2024, *Revista Comunicación y Género*) y “La mediatización de las violencias contemporáneas: el caso de Nahir Galarza en Argentina” (2021, *Revista Comunicación y Género*). Sus líneas de investigación actuales se concentran en las mediatizaciones, las violencias extremas por motivos de género, la mediatización de la política y de la justicia, las narrativas del espectáculo y las nuevas derechas.